


Luz Arcas

Tierras raras


La Fármaco









Una producción de
Luz Arcas / La Fármaco



En coproducción con
Mercat de les Flors de Barcelona
Ma-scène national Pays de Montbéliard (Francia)



Con la complicidad del
Teatro Central de Sevilla
MIT Mostra Internacional de Teatro de Ribadavia



Acompañamiento y apoyo en residencia
La Aceitera (Bollullos de la Mitación, Sevilla)
Hort-Art (Faura, Valencia)



Agradecimientos
Festival Madrid en Danza







Tierras raras parece una manera hermosa de llamar a nuestro siniestro mundo. Una manera de cargar de misterio, fábula, incluso mitología, lo que podría verse solo como catástrofe. En realidad, es el ejercicio poético, la magia del nombrar de un químico ruso que agrupó unos minerales extraños y los introdujo en la tabla periódica cuando todavía el tiempo se medía en siglos, sin imaginarse que esos minerales serían el alimento principal de la industria tecnológica de su futuro y nuestro presente, y que las palabras escogidas iban a sintetizar, a modo de conjuro o exorcismo, toda una época. Tierras raras.

La belleza sobrevive, con su fragilidad intacta, a la destrucción. Como el hongo de Anna Tsing, o los animales salvajes de Chernóbil, o la luz gratuita que podría iluminar toda Ciudad de México gracias a los gases que emite la basura enterrada en el relleno sanitario del Bordo poniente.

Si escarbamos en la tierra, con las uñas, máquinas perforadoras y escobillas especializadas, solo encontraremos basura, excrementos del mundo, huellas escatológicas de la historia: basura doméstica, residuos mineros, herramientas prehistóricas y ordenadores obsoletos, fragmentos de cuerpos, escombros de templos destruidos en las guerras, iconos sacrificados por enemigos espirituales.

Tierras raras es una imagen, un golpe de vista de esa condensación de tiempo. El baile de la corteza terrestre, la danza del subsuelo, de lo que se descompone y alimenta el mundo. El baile de esa violencia original.

* * *









Llevo años investigando el cuerpo jondo, arcaico, tosco, una danza que reconecta con necesidades internas del cuerpo, puramente físicas, orgánicas, que se nutre de la memoria personal y colectiva. Un cuerpo problemático, primitivo, arraigado. Una danza que se aleja de la danza para volver a ser baile. *El Ciclo de los Milagros* y *Bekristen/ Tríptico de la prosperidad*, creados entre 2019 y 2023, profundizan en esa búsqueda. Cuando comencé el proceso de *Tierras raras* me asaltaron nuevas inquietudes coreográficas relacionadas con la muerte, con lo vivo cuando dejas de ser cuerpo. En algún sentido, lo opuesto del arraigo, o cómo ese arraigo puede expresarse en la dirección contraria: si el cuerpo jondo se alimenta del pasado y del sentimiento de pertenencia, aunque este sea problemático, el cuerpo raro, los cuerpos de las tierras raras, se lanzan a la disolución, están fuera de sí, son excéntricos y se proyectan en un futuro que no es corporal pero que sigue estando vivo. Empecé por el espiritismo histórico, atravesé la alquimia y acabé en la industria tecnológica. Todos estos campos se mueven en la certeza de que otras formas físicas son posibles, que la materia se transforma, y que esa transformación es la que mantiene en contacto lo vivo con lo muerto, el peligro que nos salva. Se trata de ver el choque entre dos tiempos, el tiempo geológico y los ciclos de la historia humana. En las minas de azogue de Almadén, donde esclavizaron a moriscos y gitanos, a judíos y ladrones, a prostitutas y extranjeros, se produce la devastación de la tierra que permitirá la tecnología del espejo. Es difícil imaginarnos el cuerpo antes de que existieran los espejos.

Tierras raras es una ceremonia en la que se transforma la materia: los cuerpos, sus voces, el espacio, su sonido. Es una obra sobre la corteza terrestre, donde se entierran los muertos del mundo, sus pertenencias, las ciudades sepultadas por desastres naturales, y que es en sí misma la fuente del progreso tecnológico y suministro de sus esperanzadores y temerarios sueños prometeicos.



Ficha artística

Baile

Luz Arcas

La Merce

Danielle Mesquita

Javiera Paz

Raquel Sánchez

Diseño de iluminación

Jorge Colomer

Coordinación técnica

Cristina L. Bolívar

Dirección artística
y coreografía

Luz Arcas

Foto y vídeo

Virginia Rota

Diseño gráfico

María Peinado

Dramaturgia

Luz Arcas

Pedro G. Romero

Cante

Tomás de Perrate

Diseño y coordinación
de producción

Alex Foulkes

Alberto Núñez

Asistencia espacio escénico

Natividad Martín

Espacio escénico

Victoria Aimé

Diseño de sonido

Xabier Erkizia

Vestuario

Andrea Otin

Producción ejecutiva
y Tour Manager

Fernando Jariego





Luz Arcas

La Phármaco



Luz Arcas (Premio Nacional de Danza 2024) es bailarina, coreógrafa y directora de escena. Es licenciada en Coreografía por el Conservatorio Superior María de Ávila de Madrid y en Dirección Escénica por la Real Escuela Superior de Arte Dramático.

Funda la compañía La Phármaco en 2009.

Su última creación es *Tierras raras* (2025), estrenada en el festival Madrid en danza (Teatros del Canal) en coproducción con el Mercat de les Flors (Barcelona) y Ma-scène nationale Pays de Montbéliard (Francia).

Nana para Emmy Hennings es un solo de danza acompañado por Enrique del Castillo (umbrófono) e Ines Bacán (cante) con dramaturgia de Pedro G Romero del que se han mostrado algunos fragmentos en el Museo Reina Sofía de Madrid, la galería Kadist

de París o el Bozar de Bruselas, y que se estrenará en el Teatro de la Abadía de Madrid en enero de 2026.

Recoge sus anteriores trabajos en dos proyectos: *Bekristen/ Tríptico de la prosperidad* (2019- 2023), formado por las piezas *La domesticación*, *Somos la guerra* y *La buena obra*, coproducido por el Festival de Otoño, el Centro de Cultura Contemporánea Condeduque, Teatros del Canal de Madrid, el Teatro Central de Sevilla y el Centro de Creación Contemporánea Graner de Barcelona, y el *Ciclo de los milagros* (2020- 2022), formado por las piezas *Toná*, *Trilla* y *Mariana*, esta última coproducida por la Bienal de Flamenco de Sevilla, Teatros del Canal de Madrid y Ma-scène nationale Pays de Montbéliard.

Ha coreografiado para el Víctor Ullate Ballet (2018), para la Compañía Nacional de Danza de El Salvador (2019 y 2021) y para el IPCNA de Perú (2021). Ha coreografiado la ópera *Rigoletto* (2023), dirigida por Miguel del Arco, producida por el Teatro Real de Madrid, la Ópera de Tel Aviv, la ABAO Bilbao Ópera y el Teatro de la Maestranza de Sevilla. Ha dirigido y



coreografiado la obra *Bordo Poniente*, producida por la Universidad y la FIL de Guadalajara, la UNAM y la DAJU de Ciudad de México (México, 2024).

Como directora escénica ha creado *Todas las santas* (2022), en colaboración con las actrices salvadoreñas Egly Larreynaga y Alicia Chong, coproducida por el FIT de Cádiz, y *Psicosis 4.48* (2023), coproducida por el Teatro Español de Madrid, por la que la protagonista, Natalia Huarte, recibió el Premio Max a la Mejor Interpretación Femenina (2024).

Ha realizado proyectos artísticos en India (Nueva Delhi, National School of Drama 2015), y en Guinea Ecuatorial (Malabo, 2015- 2016).

Es autora del libro *Pensé que bailar me salvaría*, editado por Contintametienes, del que acaba de salir la segunda edición.

Luz Arcas ha sido también galardonada con el II Premio Godot 2023 a mejor obra de danza por *Mariana*, y ha sido finalista a Mejor intérprete

femenina de danza en los premios Talía en 2023. Fue finalista en los Premios Max, en varias categorías con *Somos la guerra* en 2022, y a Mejor intérprete de danza con *Kaspar Hauser. El huérfano de Europa* en 2017. Ha recibido el premio El Ojo Crítico de Danza 2015 y Mejor intérprete de danza en Premios Lorca ese mismo año. Es Premio Injuve 2009 y Málaga Crea 2009.



* * *





Contacto

-

Dirección artística

Luz Arcas

lapharmaco@gmail.com

+34 639 577 053

Producción y coordinación

Álex Foulkes

coordinacion.lapharmaco@gmail.com

+34 658 936 146

-

lapharmaco.com